

## **PADRES MÁS COMPROMETIDOS NIÑOS MÁS FELICES Y EXITOSOS**

Por: Lucía Vargas Posada, Psicóloga de Familia.

Asistimos a grandes cambios en la conformación de las familias, en su funcionamiento, responsabilidad y compromiso. Cada vez es más frecuente la familia monoparental y de padres separados que vuelven a hacer nuevas uniones. En estas estructuras, el compromiso de la crianza y educación de los hijos, muchas veces se disminuye o se delega en otras personas. Algunos piensan, por ejemplo, que los profesores deben asumir gran parte de la educación y formación, con un mínimo de su participación, o dejan en manos de empleadas del servicio gran parte de esa labor. Por eso hay jóvenes que temen adquirir compromiso en una relación de pareja, también tienden a mostrar menos dedicación a sus hijos e incluso eluden sus responsabilidades básicas.

Adicionalmente, vemos que muchos padres, aunque quieran desempeñar su rol de la mejor manera posible, no les es tan fácil. Diversos motivos, como la falta de tiempo, no lograr organizar sus actividades para dar prioridad a la atención y dedicación que implica educar, hacen que, al final, los niños sientan que no cuentan con ellos.

Es común que los dos padres trabajen y el mundo laboral los absorbe y tienen un mínimo de contacto diario con los hijos. Son padres que ofrecen apoyo material para atender sus necesidades, pero que fallan al no estar físicamente cuando los chicos necesitan preguntar algo, expresar sus problemas o simplemente tener con quien hablar. No es lo mismo decirle a un niño que "puedes llamarnos por teléfono en cualquier momento". Muchas veces se requiere un abrazo, una sonrisa de aprobación, sentir que el padre y la madre son "todo oídos" y recibir de él la orientación a tiempo.

No basta con ser padres trabajadores que proveen de todo y satisfacen, inclusive de manera desmesurada, los caprichos de sus hijos. Se requiere que los sentimientos y comportamientos propios de un padre responsable se manifiesten en un compromiso que va más allá y que implica dedicación, esfuerzo y generosidad. Se trata de cumplir voluntariamente con la obligación contraída, disfrutando de servir de guías y teniendo claridad que el compromiso se expresa también en la transmisión de valores morales y éticos, pero no sólo en mensajes y consejos, sino en la actuación diaria.

Las investigaciones han demostrado que los padres influyen positivamente en el progreso académico, sirviendo de modelos y apoyando y reforzando a

través de un estilo de vida que promueve el estudio, el desarrollo de la autonomía y el autocontrol. Para ello es recomendable que se interesen por leer y aprender cosas nuevas, que promuevan la lectura en el hogar de cuentos en los primeros años y, posteriormente, de libros, revistas y periódicos. Igualmente, conviene que los niños participen resolviendo problemas de la vida cotidiana y reciban apoyo de sus padres para explorar y mostrar su creatividad.

Ahora que se dispone de múltiples avances tecnológicos, como la televisión, la computadora e internet, se hace indispensable la guía de unos padres comprometidos que establezcan límites y estén pendientes de la información que por estos medios de comunicación reciben sus hijos. Y para poder asumir bien su papel de orientadores, es indispensable que dediquen tiempo y participen en las actividades de ellos en casa y colegio.

Al mantener contacto con los profesores, colaborar en la asociación de padres de familia y en todo lo relacionado con el proceso educativo, los padres están demostrando un interés real por sus hijos. Recordemos que, para los niños, es fundamental ver que papá y mamá asisten a una presentación artística o deportiva, que conocen y hablan con sus profesores y amigos del colegio y que cuentan con su apoyo para compartir sus logros y también para superar los tropiezos y dificultades de la vida escolar.

Está ampliamente demostrado que las familias que tienen un modelo de educación formador e integral, donde los padres han asumido un verdadero compromiso de guiar y apoyar con sus recursos y su tiempo a sus hijos, estos logran una mejor adaptación, desarrollan más su capacidad cognoscitiva, poseen mejores habilidades sociales y de autocontrol y son personas exitosas, con buenas relaciones interpersonales. De igual manera, se ha visto que en familias comprometidas se presentan menos casos de drogas, alcohol y cigarrillo, así como menos problemas de comportamiento en la adolescencia.

De ahí la importancia de que las nuevas generaciones de padres se comprometan cada vez más con su papel de líderes para sus hijos, para ayudar a prevenir problemas en la adolescencia y colaborar así con el mejoramiento de nuestra sociedad.

Tomado de la Separata: Colegios  
Diario El Tiempo

